

ASOCIACIÓN EN DEFENSA DE LA ECONOMÍA

RESPONSABLE DE ALMENDROS

(250 vecinos de Almendros)

El pasado 28 de enero nos sobresaltó la publicación de una Autorización Ambiental Integrada para la creación de una MACROGRANJA PORCINA en ALMENDROS (CUENCA), un proyecto que incluye, además de las instalaciones, más de 2.600 madres parideras, una incineradora y una balsa de almacenamiento y evaporación de purines de 2.000m² × 4m de profundidad.

Diez días después, tras conocer el alcance de dicha Instalación, todo el pueblo –que hasta esa fecha no había tenido conocimiento si no de la construcción de otra granja más pequeña, que enmascaraba la primera– se levantó en defensa de aquello por lo que Usted tanto y tan exitosamente ha trabajado y luchado, NUESTRA ZEPA.

ALMENDROS (CUENCA) Mancha Alta Conquense, región tradicional cerealista situada en el corazón de la Orden de Santiago Apóstol, con 3.874,72 ha incluidas en el Plan de Gestión de «ZONAS DE ESPECIAL PROTECCION PARA LAS AVES DE AMBIENTES ESTEPARIOS»,_Sector 8, Área Esteparia Mancha Norte. ZONA A máxima protección.

Estimado Consejero: lo que la administración nos ha dado con la aprobación de este Plan de Gestión de ZEPA que usted tan noblemente ha defendido, es seguridad jurídica, bienestar y tranquilidad sobre nuestras propiedades. Hoy esa garantía, que entronca con las señas de identidad de nuestro pueblo y que preserva una de las principales colonias de aves esteparias (principalmente sisonas, alcaravanes y avutardas) de Castilla-La Mancha, la vemos AMENAZADA por la Instalación de una MACROGRANJA en el mismo LIMITE de la ZEPA.

¡Es como pasar del cielo al infierno en apenas un vuelo de 100 metros!

Sr. Consejero: no se sorprenda de la reacción tan rápida y unánime de la población. No somos antinada, ni estamos en contra del desarrollo de una de las principales industrias del sector agroalimentario de la región. No somos ni agroflautas, ni talibanes del conservacionismo. Somos de los suyos, de la ZEPA, del medio ambientalismo eficaz, reglado e inteligente. Usted sabe que la Red Natura cuesta dinero y parte lo pone Castilla-La Mancha. La región y el presidente han trabajado mucho para recibir fondos europeos de varias líneas ligados al Medioambiente, para evitar multas millonarias por incumplimiento de directrices europeas. Usted se ha dejado mucho sufrimiento para, con la Zona ZEPA, aunar conservación y agricultura.

Estamos, por tanto, con usted y la DEFENSA DE nuestro «PATRIMONIO» natural. Vivimos y convivimos desde hace muchos años, antes de bautizarla, en esta ZEPA. Conservamos y amamos este hábitat, niños, padres y abuelos, generación tras generación. Nos han educado en el valor de nuestras tierras, el respeto a esas «aves gigantes» que cada año anidan en nuestras parcelas, cuidan de sus crías y despiertan nuestros recuerdos.

Bien sabe usted, y así lo dijo en las cortes, que estas aves esteparias son las que permiten dar una ayuda como las que ustedes han convocado que dobla la rentabilidad de las hectáreas de secano en estas zonas.

Sr. Consejero, AMAMOS nuestro entorno natural, simple, sencillo, humilde, sobre el que desarrollamos una agricultura heroica. Somos el único término municipal de todos los

alrededores sin concentración parcelaria, con agricultura tradicional cerealista intercalada con pobres cultivos leñosos. Cada tierra separada por «lindazos», una acequia, hilera de árboles, de Almendros (que dan nombre centenario a nuestro municipio), arroyos, fuentes, afluentes al río Cigüela. Tierras, asomadas a menos de 3 km, al principal vestigio romano de Castilla-La Mancha y uno de los 3 más importantes de España.

¡Somos el único Pueblo de Castilla la Mancha que ha arrancado este año todas sus parcelas de emparrado VOLUNTARIAMENTE dentro de la ZEPA para la conservación de nuestro tesoro!

¡Qué duro será perder todo esto!

Existe un hábitat único en la Comarca que se ve amenazado y con un informe de impacto ambiental que lo tolera que –cuando en breve le llegue nuestro recurso de alzada– observará que deja mucho que desear.

Pues en ese límite ZEPA y sin ningún mínimo informe hidrogeológico del emplazamiento se pretende construir esta macrogranja (hay proyectada otra en este mismo municipio). En las parcelas colindantes y sobre la misma que se pretende construir encontramos especies tan simbólicas campeando y anidando como el alcaraván, el sisón, avutardas, aguiluchos cenizos, etc., y para más *inri* alondras de Dupont.

La macrogranja (la segunda, dos por falta de una) se construye en una zona dentro del área de dispersión del águila perdicera, área de campeo de dos parejas de águila real que anidan en nuestro término municipal exitosamente cada año (salvo el año que se construyó el canal del trasvase para llevar agua a Las Tablas de Daimiel).

¡El estudio ornitológico más vago detectaría todas estas aves en su entorno!

Sr. Consejero, ¿qué pasará con la actividad que se va a desarrollar dentro de la ZEPA y que hasta ahora los agricultores miman, centímetro a centímetro, para cumplir con sus exigencias? ¿Cómo afectará, según el promotor solo a 800ha, el tránsito de camiones cuba de 20 toneladas circulando a diario «a toda pastilla» por una hoy vía muerta de comunicación en la estepa?

¿Cómo afectará la incesante producción de purines, sus derivados, metales pesados, amoníaco, azufre, antibióticos, malos olores, etcétera?

¿QUÉ HARÍA USTED, SR. CONSEJERO, SI FUERA VECINO DE ALMENDROS?

¡Ahora que por fin tenemos seguridad jurídica para plantar de forma sostenible pistachos, almendros, olivas o vid como ya lo han hecho este año media docena familias en el pueblo!

¿Qué hará Usted, Sr. Consejero cuando se infecte el entorno y la propia ZEPA y las especies abandonen este hábitat y se desplazan a otras zonas?

¿Qué harán las aves cuando LA INCINERADORA de cadáveres (220.000kg/año) perturbe su armonía?

¿Qué haría Usted, Sr. Consejero, si tuviera sus tierras en la ZEPA?

«Creemos en el desarrollo de esta comunidad, creemos en el desarrollo de la agricultura y ganadería de la región, pero hágase cómo y dónde permita a todos vivir de lo nuestro. Hemos creído en las posibilidades que esta ZEPA nos ofrecía, trabajamos por ello.»

¡¡Ayúdenos no sólo por ser de los suyos, sino por justicia ambiental!!
¡Las aves no hablan, pero nosotros somos su defensa, alguien del pueblo
nos lo enseñó!

SOS SR. CONSEJERO DE AGRICULTURA

